Matutina para JÃ³venes, SÃ¡bado 17 de Julio de 2021

DescripciÃ³n

ESCUCHAR MATUTINA

El homicidio del sermÃ³n del monte

â??Han oÃdo que a nuestros antepasados se les dijo: â??No asesines. Si cometes asesinato quedarÃ¡s sujeto a juicioâ??. Pero yo digo: aun si te enojas con alguien, Â¡quedarÃ¡s sujeto a juicio! Si llamas a alguien idiota, corres peligro de que te lleven

ante el tribunal; y si maldices a alguien, corres peligro de caer en los fuegos del infiernoâ?• (Mat. 5:21, 22, NTV).

Un dÃa, una amiga me llamÃ³ porque querÃa pedirme perdÃ³n. HabÃa hablado mal de mÃ y sentÃa que tenÃa que arreglar eso conmigo antes de la Santa Cena del sÃ¡bado. Esa vez que nos lavamos los pies y participamos juntas de los emblemas fue sumamente significativa. EntendÃ que su corazÃ³n estaba en plena sintonÃa con lo que Dios pedÃa, y se transformaba en un canal limpio para ser de bendiciÃ³n.

Mi amiga me enseÃ±Ã³ con esa actitud que habÃa comprendido la profundidad y la aplicaciÃ³n prÃ¡ctica de los mandamientos.

No, no hubo homicidio abierto en la predicaciÃ³n de JesÃºs ese dÃa, pero sÃ muchos que creÃan que, por no estar presos, estaban libres de culpa, y se dieron cuenta de que eran homicidas. Â¿Y nosotros?

En su amor, Dios nos dio los mandamientos para protegernos, recibir sus pensamientos y elevarnos por encima de la tentaciÃ³n y de los deseos y tendencias naturales (*El Deseado de todas las gentes*, p. 274).

â??Muchos dan por sentado que son cristianos simplemente porque aceptan ciertos dogmas teolÃ³gicos. Pero no han hecho penetrar la verdad en la vida prÃ¡ctica. No la han creÃdo ni amado; por lo tanto, no han recibido el poder y la gracia que vienen a travÃ©s de la santificaciÃ³n de la verdad. Los hombres pueden profesar creer en la verdad; pero si eso no los hace sinceros, bondadosos, pacientes, tolerantes e inclinados hacia lo celestial, es una maldiciÃ³n para sus poseedores, y por la influencia de ellos es una maldiciÃ³n para el mundoâ?• (*IbÃd*, p. 276).

JesÃºs hablÃ³ de cada mandamiento por separado y explicÃ³ su profundidad en cuanto a requerimientos. No les quitÃ³ fuerza, sino que mostrÃ³ cuÃ¡n abarcantes eran sus principios. AsÃ como los judÃos se constituÃan en homicidas por albergar odio en su corazÃ³n hacia los romanos, nosotros podemos estar infringiendo este mandamiento hoy.

â??Existen grandes principios de justicia que gobiernan la vida de todos los seres inteligentes, y que de la conformidad a estos principios depende el bienestar del universoâ?• (*El discurso maestro de Jesucristo*, pp. 48, 49).

Â¿QuizÃ¡ necesites llamar a alguien hoy para pedirle perdÃ³n? Â¿QuÃ© palabras usarÃ¡s para referirte a otros hoy?